

175.º período de sesiones del Consejo de la FAO

Tema 6: Repercusiones de la guerra en Ucrania sobre la seguridad alimentaria mundial y asuntos conexos en relación con el mandato de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)

El estallido de la guerra en Ucrania, que afecta a dos de los principales proveedores de alimentos y productos agrícolas del mercado mundial, comportó múltiples riesgos para la seguridad alimentaria mundial en un momento en que el mundo empezaba a recuperarse de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Estos riesgos, relacionados con la logística, la producción, los precios y la energía, llegaron a su punto más álgido en 2022 y desde entonces han disminuido de forma gradual y parcial a medida que los mercados mundiales se han adaptado y han absorbido algunos de los efectos.

La guerra afectó de inmediato a la capacidad de Ucrania y la Federación de Rusia de ejecutar los contratos de exportación vigentes y de llegar a nuevos acuerdos comerciales. Esto es lo que ocurrió en particular en Ucrania, donde la guerra provocó inicialmente el cese de todas las operaciones de transporte marítimo comercial; la suspensión temporal de las actividades de los operadores privados de cereales y de trituration; daños en las instalaciones de transporte, almacenamiento y procesamiento continentales, y la introducción de requisitos de concesión de licencias o la prohibición total de las exportaciones de algunos productos.

La pérdida de la capacidad de transporte marítimo de Ucrania, que gestiona alrededor del 90 % de las ventas al exterior, tuvo repercusiones notables en los mercados mundiales y los precios. Los esfuerzos por impulsar las exportaciones de alimentos utilizando rutas alternativas lograron aliviar la situación, sin embargo, la capacidad de exportación se vio limitada por los daños ocasionados a la infraestructura y la logística, así como a la escasa disponibilidad de vías ferroviarias y de automóviles y a la incompatibilidad de los anchos de vía en las fronteras. Las consecuencias también se dejaron sentir en los países vecinos. Los “corredores de solidaridad” de la Unión Europea, puestos en marcha en mayo de 2022, facilitaron las exportaciones de cereales y semillas oleaginosas de Ucrania, pero crearon problemas en los países limítrofes, ya que la falta de infraestructura de almacenamiento suficientes y de transporte hasta el destino conllevó la caída de los precios en los mercados internos y dio lugar a las protestas de los agricultores en estos países.

Además, la guerra provocó que terceros países impusieran restricciones a la exportación de alimentos y fertilizantes con objeto de proteger los mercados locales. Las restricciones fueron más drásticas que las que se habían experimentado en la crisis mundial de los precios de los alimentos en 2007/08 y contribuyeron a aumentar aún más los precios de los alimentos y los productos agrícolas.

La guerra y las perturbaciones ocasionadas a las actividades económicas fueron especialmente graves en el sector agrícola de Ucrania, ya que, según las estimaciones, provocaron 10 mil millones de USD en daños y 70 mil millones de USD en pérdidas, que han afectado a la naturaleza y la magnitud de las actividades agrícolas del país.

La guerra también podría influir en las perspectivas de la producción agrícola de los próximos años. Esto es especialmente preocupante en el caso del trigo, considerando que aunque en las provincias ocupadas los agricultores habían plantado principalmente trigo, luego lo cambiaron por semillas de girasol y colza en las zonas controladas por el Gobierno, que requieren menos insumos y, por tanto, tienen costos de producción más bajos.

Desde 2022, la FAO ha prestado apoyo a más de 205 000 familias del medio rural y más de 12 000 pequeños agricultores, con atención especial a las provincias más afectadas de Ucrania. Alrededor de 82 850 familias del medio rural recibieron semillas de hortalizas y papas de siembra, más de 6 600 recibieron semillas de trigo de invierno, más de 46 000 familias rurales recibieron piensos, 7 300 familias

del medio rural recibieron polluelos de un día y piensos, más de 54 600 familias recibieron asistencia en efectivo y unas 27 500 familias recibieron cupones para reparar los refugios para el ganado y adquirir insumos o lotes de productos veterinarios. Más de 5 500 agricultores recibieron dos toneladas de semillas de cebada de primavera, trigo de primavera, guisantes de primavera, soja o semillas de trigo de invierno para sembrar 10 hectáreas de tierra. Más de 4 600 agricultores recibieron semillas de girasol o de maíz para sembrar entre 25 y 30 hectáreas de tierra. Más de 1 800 agricultores recibieron sacos de almacenamiento de grano o unidades modulares de almacenamiento y alrededor de 90 procesadores agroalimentarios recibieron generadores para satisfacer las necesidades de energía en zonas cercanas a la frontera, donde el suministro eléctrico quedó interrumpido. Además, más de 40 pequeños productores de Ucrania occidental recibieron donaciones de contrapartida para mantener la producción, mejorar la eficiencia y la rentabilidad y, en último término, fortalecer las cadenas nacionales de suministro agrícola.

Sr. Máximo Torero Cullen, Economista Jefe